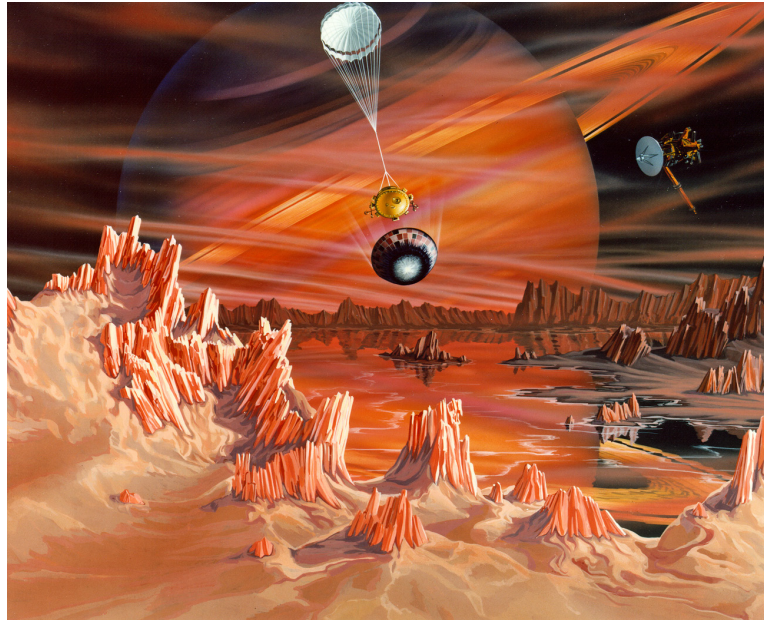




ORBITADORES Y ATERORIZADORES

Algunas sondas espaciales tienen por misión situarse en órbita alrededor del astro de destino, o posarse suavemente sobre su superficie. Estos aparatos reciben en inglés las denominaciones de *orbiter* y *lander*, respectivamente. Los diccionarios generales en nuestra lengua aún no incluyen propuestas al respecto, pero la necesidad de tratar este tipo de aparatos ha difundido algunas opciones razonables. Ante todo tenemos las formas largas *módulo orbital* y *módulo de aterrizaje*. En las situaciones en que estas expresiones complejas resulten demasiado pesadas se puede recurrir a los neologismos, ya en uso, *orbitador* y *aterrizador*. En el primer caso está documentado también el adjetivo sustantivado (un *orbital*), y se dispone de otra alternativa, menos frecuente pero también adecuada, para el segundo: *tomatierras*. Finalmente, otra opción en uso para *aterrizador* es *sonda de descenso*, una forma especialmente adecuada para astros en los que no se puede aterrizar (como los planetas gaseosos). Sin duda algunas de estas expresiones pasarán pronto a los diccionarios generales de la lengua.

Las sondas que aterrizan en otros astros pueden llamarse *aterrizadores* o *módulos de aterrizaje*, mientras que las que entran en órbita alrededor de ellos se denominan *orbitadores* o *módulos orbitales*.



Visión artística de la misión *Cassini-Huygens* al sistema de Saturno. El módulo de aterrizaje *Huygens* desciende hacia la superficie de Titán, mientras el orbitador *Cassini* se desplaza alrededor de Saturno. (NASA/ESA, Craig Attebery)

Para referirse a colecciones ordenadas de datos, programas u otros objetos informáticos conviene usar la palabra *biblioteca* [o, si procede, *base de datos* o *banco de datos*], y no el anglicismo **librería*.

BIBLIOTECAS Y *LIBRERÍAS

Cuando hablamos de un conjunto de cosas, ya sean espectros, modelos, programas, o cualquier otro dato susceptible de ser ordenado y apilado en un único objeto, para hacerlo fácilmente accesible informáticamente a partir de una tabla de contenidos clasificados adecuadamente, decimos que estamos utilizando una *biblioteca*, por analogía con las bibliotecas de libros en las que se puede acceder a ellos,

pero no con la idea de comprarlos como en las librerías. Otra traducción lógica podría ser *base de datos* (o la forma académica y castiza *banco de datos*), dependiendo de los detalles técnicos de la estructura. No es conveniente, por tanto, utilizar la palabra **librería* que, en español, indica un mueble donde se colocan los libros físicamente y con acceso manual, y que también representa la tienda donde se venden libros. Pero es cómodo traducir sin pensar el inglés *library* (que significa «biblioteca») como **librería* y desgraciadamente ya es bastante común en nuestro lenguaje científico. Desde aquí recomendamos hacer un esfuerzo y utilizar nuestro vocabulario existente con propiedad. (A)